



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13154

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 3 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extra-  
gero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.<sup>o</sup>  
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 19 DE SEPTIEMBRE DE 1906

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de  
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin  
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Mal camino

Pasado el escrutinio general de las últimas elecciones va haciéndose la calma. Se acabaron los mitines, las reuniones electorales, las tertulias políticas, el ir y venir y ver y hablar a los amigos con propósitos de recabar sufragios para el candidato de la devoción. El entusiasmo de los victoriosos encuentra el domingo desahogo natural en los banquetes, pero se aquietó el fin al comenzar la digestión.

El mal humor de los vencidos tradujo momentáneamente en pesares y reniegos contra los ministros, se ha agitado también. Los hechos consumados han convergido en calma el mar de fondo que dejó la batalla del día diez; y aunque reaparecerá cuando se abran las Cortes y comience la discusión de actas, será solo momentáneamente, para entrar enseguida en reposo.

Y no es que deje de haber causas de agitación en el actual momento político. Las hay, mas no residen en las masas, y como éstas permanecen quietas, indiferentes a la elección de senadores, que es en lo que ahora estamos, la tranquilidad del país no se perturba, aun que se perturbe la de esos dos mil candidatos que, según la prensa, pretenden entrar en el Senado cogidos de la mano de un ministro o empujados por una votación.

El oleaje que esa elección levanta no llega hasta el fondo ni se manifiesta en todas partes. El país no se da cuenta de esta ni de otra se preocupa y si no fuera porque los directores de la cosa pública en los pueblos se mueven con propósitos políticos, pasaría inadvertida esa elección.

Pasará el resto de la actual semana y llegado el domingo cristalizará en el fondo de las urnas la

labor hecha por lirios y troysnos; y a partir de ese instante terminará el período electoral para dar paso a la labor del nuevo parlamento.

¿Será útil? ¿Recabará de ellas beneficio el país? ¿Habrá llegado el deseado instante que desde 1898 estamos esperando? ¿Tomaremos de un modo resuelto el camino de la regeneración?

Mucho lo dudamos. Ya se anuncia una labor republicana negativa; ya se dice que se ira á la obstrucción desde el primer momento con motivo de la discusión de actas. Y si eso se confirma, va a resultar el Parlamento este tan estéril como los anteriores, con lo cual se habrá demostrado que aquí se dedica superior atención a lo accesorio y no a lo principal y que los intereses de partido se ponen por encima de los nacionales.

Tal vez no ocurra nada de lo que se aguncia; tal vez no es cierto el papel de obstruccionistas que a los republicanos se asigna. Si así es lo celebraremos, porque ya es hora de que se atienda un poco á los problemas que están esperando quien les dé solución.

## VERANIEGAS

Ven, junto á las parras que á la clara luna  
brillan en las arbes,  
mientras cantan los grillos y extiende  
sus aguas la alberca;  
bajo los inceros que al verme á tu lado  
envidiosos tiemblan.  
Te diré muchas cosas y, oyéndome,  
es posible que lástima tengas.  
El aire es tan manso,  
que viéndote cerca,  
no se atreve á tocar de tu pelo  
las dóciles hebras.  
Y yo, como el aire,  
llego quejumbroso bastando mis penas,  
y al mirar tu cara  
suspiro sin fuerza,  
y el suspiro que quiebra mi pecho  
á tu pecho de mármol no llega.  
Oyeme, alma mía,  
que las horas pasan, que las horas vuelan,

y en cada minuto se va una esperanza; se van y no quiero quedarme sin ellas. Tú no sabes lo que es el tormento del hombre que acecha la ocasión de cantar en carisma... sus celos... sus penas...

—Te quiero hacer mucho.  
—Siempre te encontraba delante... ¡á mi paso!  
—Rondaba tus rejas!  
—Yo decía, ¡maldito del hombre!  
—Yo decía, ¿por qué me desdefina?  
—Yo decía, ¿por qué habiendo tantas vivir no me deja?  
—Yo decía... ninguna mereces que se pongan los ojos en ellas.  
—Y te odiaba!  
—Y sabía tus odios...  
—Y volvías.  
—¿Que quieres que hiciera si allí estaba el cielo?  
—Yo siempre pensaba:  
¡No he visto en el mundo constancia como (dela)  
—¿Lo ves?  
—Y comprendo... que estuve muy torca...  
Y...  
—Dilo.  
—Y... ¡te quiero!  
Y...  
—¡Basta! no sea que la otra palabra me mate, ¡bien mío!  
—¡Por Dios, no te muera!  
—Por Dios te lo pido que sigas queriéndome (me);  
que no te arrepientas;  
que he llorado mucho por ganarlo todo, y ahora, codicioso, temo que se pierda; que me tuvo tu injusto desprecio las noches en vela.  
¡Que ya me los ha dicho!  
Y al oírte, con mi alma se alegran el viento que duerme, los grillos que animan el silencio profundo en las arbes, y el agua que canta felices pronósticos suspirando al caer en la alberca.  
Leopoldo López de Súa.

## EL FIN DEL MUNDO SE AGERCA

### Profecías para 1907

Cuando ya llevábamos algún tiempo sin que nadie se ocupase públicamente del fin del mundo, los profetas norteamericanos lo anuncian para dentro de un par de años, en 1907.

Pero ya no se trata del fin del mundo tal como hasta ahora lo imaginábamos nosotros.

Charles y James, que así se llaman los tales profetas, dicen solamente que en la indicada fecha, ¡así!, se morirán de repente todos los seres humanos que no sean sus discípulos, lo cual significaría la desaparición casi completa de la humanidad, puesto que, en dos años que los referidos sujetos llevan ejerciendo su profético ministerio, apenas han hecho un centenar de prosélitos.

Una vez muertos los que no sean creyentes, la tierra, según Charles y James, se repoblará al vapor, porque los hombres que queden vivos no morirán hasta la edad de mil años.

Después vendrá un período de agitación que durará ochenta y tres años y cuatro meses, ni un día más ni un día menos, durante el cual Satán dominará el mundo, y por último, vendrá una era de beatitud y reposo completos que ya no terminará jamás.

La humanidad de entonces no morirá porque se vivirá sin vivir; los nuevos hombres no tendrán sangre, ni tampoco la tendrán los animales, que por un privilegio inexplicable gozarán de todos los beneficios de la nueva vida sin pasar por las pruebas á que el género humano se va á ver sujeto.

Por fortuna, el comienzo de tan trascendental suceso está señalado para fecha próxima, y pronto podremos enterarnos de si Charles y James han acertado en sus profecías.

## DESDE MADRID

Lidia electoral. — ¡Cualquiera lo sabe! — Corrección periodística. — Influencia de la letra de molde. — Que cualquier tierra extraña fué mejor. — Las elecciones en Madrid. — Mejor que la plata.

Muy señor mío:  
En mi última carta decía á V. lo delirio que resulta ver la lidia electoral desde la barrera y me proponía dar á V. telegráficamente el resultado.  
¡Ardua empresa!  
Leyendo los periódicos de la misma Valencia uno yo, y otro un amigo mío, exclamamos ayer:  
¡Soriano, diputado!  
¡Blasco, triunfol  
¡Eh! nos preguntamos cómicamente. —

Y es que la juega electoral dura todavía.

La fiebre de información esloquea á políticos y reporters.

Baro es el día que no me dan á mí unas cuartillitas con tanto interés para el estudio, como indiferentes para el resto de los mortales.

Peró no tengo que arrepentirme ni de haberlas rasgado nunca, ni de haberlas publicado con alguna coiletila, insidiosa y de mal gusto; he preferido decir houradamente que no podía publicarlas.

En este mundo del periodismo en que se cotizan las letras de molde, hay mucho aún por legislar, pero mientras llega, contómemonos obrando con arreglo á conciencia y la mayor corrección.

Siempre recuerdo un artículo «El rasgo de Pafloza» debido á la pluma del arquitecto y retraído estilista Gutiérrez Gámez, lleno de finísima ironía al tratar del injerto de la letra de molde en las multitudas.

Realmente, la prensa en la piqueta desmoldadora ó la fábrica vigorosa, hace y deshace fama, hombres y prestigios y deplora constituir un sacerdocio lleno de estatuillas para que fuera esta gran palanca la más alta de las instituciones modernas.

Como tengo la pícara manía de opinar que toda tierra extraña fué mejor y creo ser uno de los españoles que más han viajado por el mundo entero, abomino en nuestro oficio la fatal idea de destruir sin crear.

Un rotativo de las más respetables existaba hace días que trataba de las elecciones de Madrid! Y según el colega con tal motivo desgarrando á España.

Yo preguntaría al cronista si ha visto en esa «Europa civilizada de que tanto hablan» mos, consiguiendo que tras las fronteras nos pinte poco menos que con plumas en la cabeza y taparrabos; por que son majos y detestables; cuando se sorprenden por todo extranjero el servicio de los tranvías de Madrid, tan sumamente injos que es muy corriente ver «tres coches seguidos con una ó dos personas».

Los varanos son terribles para nosotros é informadores: como no pasa nada, hay que bair las cosas cual clara de huevo.

Las elecciones en Madrid tan anunciadas con sangre como Thermidor, ha sido relativamente pacíficas.

Verdad es que el alcalde señor Viucent y el gobernador señor Ruiz Jiménez han tenido un «pulsos» que para sí lo quisieran algunos célebres malabaristas.

Aunque odie á los norteamericanos, me

## BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 6

# EUGENIA GRANDET

POR

## H. BALZAC

CARTAGENA  
IMP. DE J. REQUENA  
AÑE, 15.

mentas de las ruinas: tan tranquilos son en ellas el movimiento y la vida, que un forastero las juzgaría desahabadas si no tropezase de repente con la mirada pálida y fría de una persona inmóvil, cuyo rostro, de aspecto monacal, se asoma por alguna ventanilla al rumor de un paso desconocido.

Estos elementos de melancolía existen en el exterior de una posada situada en Saumur, en el extremo de la calle en cuesta que conduce al castillo por la parte alta de la población.

Esta calle, ahora de muy poco tránsito, caliente en verano, fría en invierno, oscura en muchos puntos, es notable por la sonoridad de su empedrado de canchales, siempre limpio y seco, por la estructura de su tortuosa alineación, por la tranquilidad de sus casas, que pertenecen á la ciudad antigua y que dominan las fortificaciones.

Las casas tres veces destruidas, aunque reconstruidas de madera, se conservan sólidas todavía, y en diferentes aspectos, cooperan á la originalidad que recomienda esta parte de Saumur al estudio de artistas y de entusiastas.

Es muy difícil pasar por delante de estas casas sin gozecer admiración á las enormes tablas, cuyos ex-